



La Presentación de Nuestro Señor
Jesucristo en el Templo
Febrero 2, 2020
12:00 p.m. Santa Eucaristía

Rev. Javier García Ocampo, Rector
Rev. Eugene Wright, Diacono
Jesse Velázquez, Director Musical
Andrew Kullberg, Ministro de Música



¡Bienvenido(a) a la Ascensión!

Si necesita más información acerca de nuestra comunidad, llene una tarjeta de “Bienvenida”, de las que puede encontrar en las bancas o en la mesa de la entrada. También puede tomar uno de los paquetes de “Recién Llegados”, el cual puede tomar de la mesa de la entrada o simplemente pedirlo a cualquier persona del ministerio de bienvenida.

Favor de poner en SILENCIO su teléfono celular.
En el Servicio, las personas leen las partes en “negrillas”

Canto de Entrada: #440 El Rey de la Gloria

Celebrante: Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.

Pueblo: **Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.**

Celebrante: **Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. Amén.**

Gloria: 33

Colecta del Día

Celebrante: El Señor sea con ustedes.

Pueblo: **Y con tu espíritu.**

Celebrante: Oremos.

Dios todopoderoso y eterno, humildemente te rogamos que, así como tu Hijo unigénito fue presentado en el templo en este día, así seamos presentados ante ti con corazones puros y limpios; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, ahora y por siempre. Amén.

Lectura del libro del profeta Malaquías 3:1–4

El Señor todopoderoso dice: «Voy a enviar mi mensajero para que me prepare el camino. El Señor, a quien ustedes están buscando, va a entrar de pronto en su templo. ¡Ya llega el mensajero de la alianza que ustedes desean!»

Pero ¿quién podrá resistir el día de su venida? ¿Quién podrá entonces permanecer en pie? Pues llegará como un fuego, para purificarnos; será como un jabón que quitará nuestras manchas. El Señor se sentará a purificar a los sacerdotes, los descendientes de Leví, como quien purifica la plata y el oro en el fuego. Después ellos podrán presentar su ofrenda al Señor, tal como deben hacerlo. El Señor se alegrará entonces de la ofrenda de Judá y Jerusalén, igual que se alegraba de ella en otros tiempos.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

Salmo 84

¡Cuán amable tu morada, Señor de los Ejércitos! *

Anhela mi alma y con ardor desea los atrios del Señor; mi corazón y mi carne se regocijan en el Dios vivo.

El gorrión ha encontrado casa, y la golondrina nido donde poner sus polluelos: *

en tus altares, oh Señor de los Ejércitos, Rey mío y Dios mío.

¡Dichosos los que habitan en tu casa! *

Perpetuamente te alabarán.

¡Dichosos los que en ti encuentran su fuerza, *

cuyos corazones están resueltos a peregrinar!

Los que atraviesan el valle desolado lo hallan un lugar de fuentes, *

porque la lluvia temprana lo ha cubierto de charcos.

Treparán de baluarte en baluarte, *

y se revelará el Dios de los dioses en Sión.

Señor Dios de los Ejércitos, escucha mi oración; *

atiéndeme, oh Dios de Jacob.

Mira, oh Dios, a nuestro Escudo; *

pon los ojos en el rostro de tu Ungido.

Mejor es pasar un día en tus atrios que mil en mi propia casa; *

vale más estar en el umbral de la casa de mi Dios, que vivir en las tiendas de los malvados;

Porque sol y escudo es el Señor Dios; *

él dará la gracia y la gloria.

No quitará el Señor ningún bien *

a los que andan en integridad.

¡Oh Señor de los Ejércitos, *

dichosos los que en ti confían!

Lectura de la carta a los Hebreos 2:14–18

Así como los hijos de una familia son de la misma carne y sangre, así también Jesús fue de carne y sangre humanas, para derrotar con su muerte al que tenía poder para matar, es decir, al diablo. De esta manera ha dado libertad a todos los que por miedo a la muerte viven como esclavos durante toda la vida. Pues ciertamente no vino para

ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham. Y para eso tenía que hacerse igual en todo a sus hermanos, para llegar a ser Sumo sacerdote, fiel y compasivo en su servicio a Dios, y para obtener el perdón de los pecados de los hombres por medio del sacrificio. Y como él mismo sufrió y fue puesto a prueba, ahora puede ayudar a los que también son puestos a prueba.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.
Demos gracias a Dios.

Canto de Secuencia: # 674 El Señor es mi fuerza

Santo Evangelio de nuestro Señor Jesucristo Según San Lucas 2:22–40

Pueblo: ¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Cuando se cumplieron los días en que ellos debían purificarse según la ley de Moisés, llevaron al niño a Jerusalén para presentárselo al Señor. Lo hicieron así porque en la ley del Señor está escrito: «Todo primer hijo varón será consagrado al Señor.» Fueron, pues, a ofrecer en sacrificio lo que manda la ley del Señor: un par de tórtolas o dos pichones de paloma. En aquel tiempo vivía en Jerusalén un hombre que se llamaba Simeón. Era un hombre justo y piadoso, que esperaba la restauración de Israel. El Espíritu Santo estaba con Simeón, y le había hecho saber que no moriría sin ver antes al Mesías, a quien el Señor enviaría. Guiado por el Espíritu Santo, Simeón fue al templo; y cuando los padres del niño Jesús lo llevaron también a él, para cumplir con lo que la ley ordenaba, Simeón lo tomó en brazos y alabó a Dios, diciendo: «Ahora, Señor, tu promesa está cumplida: puedes dejar que tu siervo muera en paz. Porque ya he visto la salvación que has comenzado a realizar a la vista de todos los pueblos, la luz que alumbrará a las naciones y que será la gloria de tu pueblo Israel.» El padre y la madre de Jesús se quedaron admirados al oír lo que Simeón decía del niño. Entonces Simeón les dio su bendición, y dijo a María, la madre de Jesús: —Mira, este niño está destinado a hacer que muchos en Israel caigan o se levanten. Él será una señal que muchos rechazarán, a fin de que las intenciones de muchos corazones queden al descubierto. Pero todo esto va a ser para ti como una espada que atraviese tu propia alma. También estaba allí una profetisa llamada Ana, hija de Penuel, de la tribu de Aser. Era ya muy anciana. Se casó siendo muy joven, y había vivido con su marido siete años; hacía ya ochenta y cuatro años que se había quedado viuda. Nunca salía del templo, sino que servía día y noche al Señor, con ayunos y oraciones. Ana se presentó en aquel mismo momento, y comenzó a dar gracias a Dios y a hablar del niño Jesús a todos los que esperaban la liberación de

Jerusalén. Después de haber cumplido con todo lo que manda la ley del Señor, volvieron a Galilea, a su propio pueblo de Nazaret. Y el niño crecía y se hacía más fuerte, estaba lleno de sabiduría y gozaba del favor de Dios.

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

Sermón

Rev. Javier G. Ocampo

Credo Niceno

Creemos en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre.

Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los fieles

En paz oramos a ti, Señor Dios.

Silencio

Por todos los seres humanos en su vida y trabajo diarios;

Por nuestras familias, amigos y vecinos, y por los que están solos.

Por esta comunidad, por esta nación, y por el mundo entero;
Por cuantos trabajan por la justicia, la libertad y la paz.

Por el uso justo y adecuado de tu creación;
Por las víctimas del hambre, el temor, la injusticia y la opresión.

Por cuantos se hallan en peligro, tristeza, o cualquier otra adversidad;
Por los que ministran a los enfermos, a los desamparados y a los necesitados.

Por la paz y unidad de la Iglesia de Dios;
Por todos los que proclaman el Evangelio, y cuantos buscan la Verdad.

Por Michael, nuestro Obispo Presidente, Mariann y Chilton, nuestras Obispas, y Javier y Eugene, nuestro clero.
Por todos los que sirven a Dios en su Iglesia.

Por las necesidades e intereses especiales de esta congregación.

Pausa

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Oramos por consuelo, sanación, valor y esperanza para **Samuel** Tellu, **Sciou** Broderick, **Marcia** Noble, **Eduardo** Rincon, **Warren** Porter, **Sue** Jenkins, **Olive** Rivera, **Judy** Conroy, **Doris** Chin, **Jean** Cohn, **Johnetta** Mars-Gibson, **Neville** Barr, **Susan** McLaughlin, **Amy** Van Dalinda, **Clint** Miller, **Roger** LeCompte, **Rachelle** Vasquez y todos aquellos que, en esta vida transitoria, están en problemas, tristeza, necesidad, enfermedad o cualquier otra adversidad, así como los que están en nuestra lista extendida de oración de sanación.

Oramos por la paz en el mundo y por todos los que sirven a nuestro país aquí y en el extranjero, especialmente los que están en peligro, y sus familias.

Atiéndenos, Señor;
Porque grande es tu misericordia.

Te damos gracias, Señor, por todas las bendiciones de esta vida.

Pausa

El Pueblo puede añadir sus propias acciones de gracias.

Damos gracias por los cumpleaños de **Chirs** Watson, **Elise** Johnson, **Yanira** Servano, **Semera** Fahnbulleh, **Ruth** Achard, **Wadai** Dennis, **Jay** Zeman, **Riobert** Brown, **Aaron** Toe, **Flor** Ortiz, **Sarah** Gallagher.

Te exaltaremos, oh Dios nuestro Rey;
Y alabaremos tu Nombre para siempre.

Te pedimos por todos los que han muerto, para que tengan un lugar en tu reino eterno.

Pausa

El Pueblo puede añadir sus propias peticiones.

Señor, concédeles tu misericordia;
Porque en ti han confiado.

Todos decimos la oración por la Ascensión,
Dios de todos, te damos gracias por nuestra parroquia, la Iglesia de la Ascensión, al reunirnos aquí en tu nombre. Bendícenos con el recuerdo de aquellos que fundaron esta parroquia, erigieron los muros y proporcionaron el espacio que tenemos hoy. Oramos para que podamos continuar su trabajo con perseverancia y fidelidad para convertirnos en una verdadera Ascensión Unida. Oramos por fortaleza, constancia y visión para el Padre Javier en su camino como nuestro Rector. Guíanos mientras caminamos por el camino con él. Oramos para que el camino que tomamos juntos y la luz que nos muestra el camino sean tuyos. En el nombre de Jesús oramos. Amén.

También te pedimos por el perdón de nuestros pecados.

Silencio

Ten misericordia de nosotros, Padre de toda bondad; en tu compasión perdona nuestros pecados, los conocidos y los desconocidos; lo que hemos hecho y lo que hemos dejado de hacer. Sustenta a tus siervos con tu Espíritu, para que vivamos y te sirvamos en novedad de vida, para honra y gloria de tu Nombre; por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Celebrante: Dios omnipotente tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, les fortalezca en toda bondad y, por el poder del Espíritu Santo, les conserve en la vida eterna. Amén.

La Paz

Celebrante: La paz del Señor sea siempre con ustedes.

Pueblo: **Y con tu Espíritu.**

Canto de Paz: Caminante

-Caminante hijo de la libertad canta conmigo a la paz

Quiero que les hagas comprender que existe un mundo mejor que se logra con amor y fe Paz, paz para la humanidad la paz es felicidad hermano yo te ofrezco mi amistad hermano yo te ofrezco mi amistad

-Caminante guía de la multitud dale al hombre nueva luz

-Caminante libre canción de color dale fe al mundo Señor

Versículo para el Ofertorio:

Anden en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios. *Efesios 5:2*

Canto de Ofrenda: # 473 Cántico de Simeón

Santa Comunión.

Celebrante: El Señor sea con ustedes.
Pueblo: **Y con tu espíritu.**
Celebrante: Elevemos los corazones.
Pueblo: **Los elevamos al Señor.**
Celebrante: Demos gracias a Dios nuestro Señor.
Pueblo: **Es justo darle gracias y alabanza.**

Celebrante En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra.

Porque tú eres fuente de luz y vida; nos hiciste a tu imagen, y nos llamaste a nueva vida en nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Santo

Santo, Santo, Santo es el Señor del universo
Llenos están los cielos y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo Hosanna, Hosanna
Bendito es el que viene En nombre del Señor (2)

Padre Santo y bondadoso: En tu amor infinito nos hiciste para ti, y cuando caímos en pecado y quedamos esclavos del mal y de la muerte, tú, en tu misericordia, enviaste a Jesucristo, tu Hijo único y eterno, para compartir nuestra naturaleza humana, para vivir y morir como uno de nosotros, y así reconciliarnos contigo, el Dios y Padre de todos.

Extendió sus brazos sobre la cruz y se ofreció en obediencia a tu voluntad, un sacrificio perfecto por todo el mundo.

En la noche en que fue entregado al sufrimiento y a la muerte, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: "Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío".

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: "Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío".

Por tanto, proclamamos el misterio de fe:

Celebrante y Pueblo:

Cristo ha muerto.

Cristo ha resucitado.

Cristo volverá.

Padre, en este sacrificio de alabanza y acción de gracias, celebramos el memorial de nuestra redención. Recordando su muerte, resurrección y ascensión, te ofrecemos estos dones.

Santifícalos con tu Espíritu Santo, y así serán para tu pueblo el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, la santa comida y la santa bebida de la vida nueva en él que no tiene fin. Santifícanos también, para que recibamos fielmente este Santo Sacramento y seamos perseverantes en tu servicio en paz y unidad. Y en el día postrero, llévanos con todos tus santos al gozo de tu reino eterno.

Todo esto te pedimos por tu Hijo Jesucristo. Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. AMEN.

Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

Pueblo y Celebrante:

Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.

Agnus Dei # 154

Celebrante: Los Dones de Dios para el Pueblo de Dios.

Administración de la Comunión: Todos son bienvenidos a la mesa del Señor en Ascensión. Para recibir la comunión acérquese al frente a la estación, como se lo indiquen las personas del comité de bienvenida. Reciba el pan en la palma de su mano y cómallo, después tome un trago de la copa con el vino. Si prefiere recibir una bendición en lugar de la comunión, por favor acérquese al frente y cruce las manos frente a su pecho, esto le hará saber al clérigo de su deseo de ser bendecido.

Himno de Comunión: #612 No Podemos Caminar

Oración de Post-Comunión

Celebrante: Oremos.

Todos: **Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con alimento espiritual en el Sacramento de su Cuerpo y de su Sangre. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.**

Bendición.

Celebrante: La vida es corta y no tenemos demasiado tiempo para alegrar los corazones de aquellos que están viajando por el oscuro camino con nosotros.

Así que, ¡debemos ser rápidos para amar y darnos prisa para ser amables! Y que la bendición de aquel que nos hizo, que viaja con nosotros, que nos el aliento de vida momento a momento. Creador, Cristo y el Espíritu Santo, sea con ustedes, su familiares y amigos, este día y siempre. **Amén.**

Himno de Salida: # 439 Tu Reino Es Vida

Celebrante: Vayan en paz para amar y servir al Señor. ¡Aleluya! ¡Aleluya!

Pueblo: **Demos gracias a Dios. ¡Aleluya! ¡Aleluya!**